

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE DE COSTA RICA, América Central

1770 Monumento "Juan Santa Maria."



Estatua del Héroe Nacional Juan Santamaria, en Alajuela

Todo sacrificio es noble y santo. Pero, el más noble y el más santo es la ofrenda de la propia vida; que bien pudiéramos llamar—en cuanto a aquellos que dependen única y exclusivamente de la voluntad del hombre—**sacrificio de los sacrificios.**

En la ofrenda de la propia vida, encuentro tres aspectos diferentes: cuando se ofrenda, primero: por Dios; segundo: por la Patria; y tercero: por el hermano. Pero, en cualquiera de estos tres aspectos, el sacrificio es archisublime y santo: infinitamente, cuando se hace por Dios; inconmensurable cuando se ofrece por la Patria; y en grado máximo cuando es por los hermanos.

Por eso, archisublime y santo en todos sus grados es el sacrificio del soldado Juan, porque en él encontramos los tres aspectos:

Primero: ofrendó la vida, en cierto modo por Dios, atajando el paso a los enemigos de la Fe.
Segundo: la ofrendó por la patria repeliendo al filibustero; y
Tercero: por sus hermanos, porque libertó la Patria. Bendito Juan!

ELADIO PRADO.

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
Editorial.—Nuestro Hospital de San Juan de Dios Sara Casal Vda. de Quirós.	769
El Crucifijo de mi hogar Gaspar Núñez de Arce.	770
La moda D. Severo Catalina.	771
Lecciones de educación familiar Jacques Herbé.	772
Es un deber de la sociedad procurar a los desvalidos la mayor suma de bien posible . . . Concepción Arenal.	773
Espíritu de la Biblia	774
Formación del carácter de los jóvenes . José Pablo Quirós.	775
El Cirio Pascual del Sábado Santo	776
Carta de don Matías Gámez Monge	777
Gravedad de la metira M. Marion.	777
Página para niños.—Guido de Fontgalland	778
Para hacer desaparecer el brillo de los trajes y vestidos.	778
Curso de Corte Sara Casal Vda. de Quirós.	780
Recetas de Cocina Digna Casal de Solari.	781
Magall (Novela por M. Delly).	782



SILENCIO!

Sólo un minuto
para repetir a ustedes que la
CAFIASPIRINA

es lo mejor que existe para todos los dolores,
porque además de proporcionar alivio inme-
diato regulariza la circulación, devuelve
las fuerzas y *no ocasiona trastorno alguno*
ni al corazón ni a los riñones.

"Si es BAYER es Bueno" →



Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Guantes de cabritilla, última novedad. - Gran variedad de fajas elásticas,
estilos completamente nuevos, doradas y de todos colores.

Gran variedad de hebillas y botones. - Vestidos y abrigos de último estilo.

Encajes finísimos, anchos y angostos, blancos, crudos, en varios estilos.

El servicio médico está muy bien organizado; los doctores trabajan mucho y muy bien; se han hecho operaciones que por sus excelentes resultados son un verdadero éxito en cirugía. El Dr. Calderón Muñoz, Presidente de la Junta del Hospital, es uno de los que toman mayor interés por que los servicios médicos sean lo más eficientes posibles.

Actualmente hay un servicio de pensionistas que es una verdadera dicha para las personas que no cuentan con muchos recursos; pueden ir al Hospital pagando su pensión y por la operación se hacen arreglos; con la Hermana de la portería, que es sumamente bondadosa, y la que tiene una tarifa para las diferentes operaciones, siendo sus precios muy caritativos.

Desearíamos ser millonarios para darle al Hospital todo lo que tuviéramos para que acabaran de construir lo que le falta y dejarle una fuerte renta, pues no hay dinero mejor empleado que el que se da a esta institución, que es de verdadera caridad y de la que mejor se aprovechan los pobres de toda la república. Basta hacer una visita y preguntar a cada uno de los enfermos de dónde son y podrá constatarse que llegan de toda la república y aun de los lugares que tienen hospital.

Además, el Hospital prodiga una multitud de servicios diarios a personas que no siendo asiladas necesitan atenciones médicas; servicios que en una época tan tremenda como la actual, por la pobreza de todos, resulta una gran dicha que los hayan establecido. No sabemos qué harían multitud de pobres enfermos que reciben cuidados y curaciones diariamente en esa casa de caridad y que viven en sus casas.

Mucho podríamos decir más de las bellezas y bondades del Hospital; sería no terminar. Bástenos, para concluir, desear para todos los que contribuyen a sostener esta bondadosa y útil institución, que Dios les recompense todo lo que hacen por él. También deseamos que todos los costarricenses sepan que estamos obligados a no defraudar los deseos de la Junta de Caridad, sino a contribuir para que la lotería produzca todo lo que debe producir para sostener esta institución que es un orgullo nacional.

Sara Casal Vda. de Quiros.

PENSAMIENTO

La felicidad del hombre en esta vida no consiste en tener pasiones, sino en saber dominarlas.

BASTUS.

El Crucifijo de mi hogar

(Selección enviada por una suscritora)

Con religioso amor guardo una talla
que representa a Cristo, cuando inerte
y ya sin fuerzas, en la cruz batalla
con las fieras congostas de la muerte.

Sin forma escultural, toscos mal hecho,
pero la sola herencia que en el mundo
mi madre, desolada, al pie del lecho,
recibió de su padre moribundo.

Ese Cristo sin arte y sin historia,
fue para el pobre hogar que le dió abrigo,
urna de bendición, fuente de gloria
y mudo, sí, pero inmutable enigo.

El en la adversa y próspera fortuna,
avivó la piedad de mis abuelos,

doró sus dulces sueños en la cuna
y les mostró la senda de los cielos.

El les dió un corazón entero y sano,
nunca sobresaltado por el grito
de pertinaz remordimiento humano,
que acosa al criminal con su delito.

El calmó su angustiado pensamiento
en las horas sin luz de la agonía,
y recogió su postrimer aliento
y su última mirada incierta y fría.

Por El cuando la hambrienta sepultura
aquel honrado hogar dejó vacío,
tuvieron ¡ay! sus hijos sin ventura
a quien llamar llorando: ¡Padre mío!

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

La moda

D. SEVERO CATALINA

II

Lo que es de continuo un recurso de las feas, no puede menos de ser una conspiración permanente contra las hermosas.

Las mujeres no comprenden toda la fuerza de este principio por una razón muy sencilla.

Porque ni hay ninguna, por inmodesta que sea, que juzgue su belleza insusceptible de aumento, ni hay tampoco ninguna tan humilde que juzgue su fealdad de todo punto irremediable e *indisimulable*.

La avaricia de atractivos, el anhelo de parecer mejor serán siempre estímulo poderoso que ocasione en las mujeres esa movilidad continua tan grata para la industria y el comercio de los extranjeros.

El genio francés, fecundo, inagotable en cuanto a las bagatelas de figurín, da el tono, puede decirse, a la sociedad europea.

Como rasgo característico de ese genio francés, he aquí una anécdota que, en concepto de muchos, es historia:

Un día predicaba en París el gran Massillon contra las vanidades de este mundo, y contra la moda por tanto, que es la síntesis de todas esas vanidades. Dominaba a la sazón el furor por los lunares falsificados; y el elocuente sacerdote los reprobaba como medio semi-diabólico de atraer las miradas indiscretas. ¿Por qué, decía amargamente, no los pintáis también en los hombros y en la garganta para acrecentar vuestra ficticia seducción, para alu-

cinar hasta los límites de lo posible a nuestros incautos admiradores?

La lección no fué desaprovechada. Al otro día apenas se encontraba ya dama de tono que no ostentase en el cuello su lunar.

Este lunar recibía el nombre de *Massillon*.

En una noche de calor, una bailarina recogió sus cabellos de cierta manera particular. Antes de pocos meses dominaba aquel peinado en la cabeza de las soberanas, y en casi todas las cabezas que se peinan.

Aquella bailarina deberá su universal renombre, tanto como a la habilidad de sus pies, a la colocación *improvisada* de sus cabellos.

Negarle esa gloria sería una pretensión *descabellada*.

De hoy en adelante, que no peroren los críticos contra la fama y las gracias traídas *por los cabellos*.

Si todas las exigencias de la moda se limitasen a esa parte *capital* del sér viviente, la moda dejaría de ser la más ruinosa de todas las vanidades.

Y sin embargo, sigue siendo una calamidad imprescindible.

(Continuará)

Para sacar los tornillos oxidados

Que por regla general salen muy difícilmente; nada mejor que aplicarles a la cabeza un hierro candente. En seguida se aplicará el destornillador antes de que hayan tenido tiempo de enfriarse.



Relojes "SESSIONS"

Modernos y bellísimos cronómetros de mesa

La cuerda tes dura ocho días. La carátula es de aluminio, con los números realzados. El vidrio es convexo. La caja de metal dorado con dibujos y en colores rosa, azul o verde. El despertador es de gran facilidad y muy puntual.

Se venden en todo el país a **Un Colón** por semana, por medio de nuestros Clubs. **Solicite informes al Agente:**

AMANDO CESPEDES MARIN
(RADIO-ESTACION TI-4-NRH), HEREDIA

Lecciones de educación familiar

Educación de la sinceridad

JACQUES HERBÉ

Lo que debe hacerse siempre

a)—Dar ejemplos de franqueza en palabras y en actos: es una condición indispensable para la franqueza en los niños.

b)—Exaltar la franqueza valerosa: en la que el niño sea autor o testigo; inspirarle el culto a la verdad.

c)—Acordarle al niño los beneficios de la verdad, tan largo tiempo como sea posible, mientras se está en la imposibilidad de verificar sus decires: eso lo levanta a sus propios ojos y le da una alta idea de la virtud, de la franqueza.

d)—Estigmatizar la mentira: mostrar su bajeza y maldad, cada vez que el niño se dé cuenta de la mentira.

e)—Darse cuenta, antes de castigar lo que uno cree una mentira, de la culpabilidad real del niño: ¿lo contrario de la verdad es mentira?, o ignorancia? o simple confusión en el espíritu de los pequeños, entre lo que ellos han visto, o que han creído ver, o entender?

f)—Castigar las mentiras: y castigar muy severamente las primeras mentiras, teniendo cuidado siempre de establecer una justa proporción entre la culpabilidad real y el castigo. Los niños mienten por timidez, por miedo, por sugestión, por interés, por maldad algunas veces, pero se ha visto que mentían por caridad, por ejemplo, por salvar a un culpable. Todas estas mentiras son de gravedad diferente, entonces, deben ser diferentemente castigadas. «No existe, probablemente, para un niño, falta más grave que la mentira, ni desgracia más grande, que la de no ser rigurosamente corregido».

g)—Hacer adquirir tacto al niño: la franqueza, ha dicho un escritor, es un revólver que no debe dispararse en la nariz de los transeuntes.

UN MINUTO DE FILOSOFÍA

Si en vez de decir: ¡Quisiera tener esto!, dijese: ¡Estoy contento de tener esto!, muchos serían felices.

Lo que hay que hacer algunas veces

a)—Mostrar las consecuencias de la mentira: si las consecuencias inmediatas son en algún sentido aprovechables, es necesario mostrar a los niños las consecuencias lejanas y ocultas que, tarde o temprano, se producen y son funestas (educación social, moral y religiosa).

b)—Recompensar la franqueza: perdonar, por ejemplo, una falta valerosamente confesada; pero el perdón no debe comprar la confesión, debe sancionarla. Además, no se debe erigir este proceder en sistema.

c)—Abstenerse de preguntar a un niño culpable, de ciertas faltas que le repugnan demasiado confesarlas: una alusión clara, pero prudentemente medida, y un aumento de vigilancia discreta se imponen en este caso.

d)—Invocar el motivo religioso cuando debe castigarse una mentira: la mentira es prohibida por el octavo mandamiento de Dios; atraer la atención sobre los castigos que por la mentira recibieron, con ejemplos de la Historia Sagrada.

Aplicaciones: la severidad excesiva empuja al niño a mentir. ¿Por qué hay necesidad de mostrar al niño que se tiene confianza en él?

Mostrarles que sin la sinceridad sería imposible las relaciones sociales.

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: 125 varas al Norte de la Librería María v. de Linares (antiguo Consultorio del Dr. Victory)

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

Es un deber de la sociedad procurar a los desvalidos la mayor suma de bien posible

Por CONCEPCION ARENAL

Se experimenta una dulce satisfacción cuando al formular una verdad consoladora, esta verdad está en la conciencia de todos y no es menester probarla.

La caridad es un deber. Esto no es ya solamente un precepto religioso; es una verdad filosófica, un axioma moral, una irresistible tendencia de la sociedad que empieza. Con motivo de un grave mal que remediar, o de un gran bien que hacer, convocad hombres de todas clases y opiniones, un demócrata y un absolutista, un millonario y un artesano, un ateo y un creyente: la forma de sus razonamientos variará mucho; los medios que propongan para alcanzar el fin propuesto serán también diferentes; pero todo lo que digan todos partirá de esta verdad y volverá a ella: *La caridad es un deber.*

La indiferencia para los males de nuestros semejantes no revela ya sólo dureza en el corazón, sino extravío de la inteligencia; al hombre cruel no le falta solamente sensibilidad y espíritu religioso, sino razón. La tendencia al bien se encarna cada día más en el hombre civilizado, pasa del corazón a la cabeza, y estamos tocando la época en que las leyes del mundo cristiano derivarán de este principio: *La caridad es la justicia.*

El filósofo ve en la caridad un elemento de bienestar, el político, un elemento de orden, el artista, un tipo de belleza, el creyente, la sublime expresión de la voluntad de Dios. Es como la aurora; cada viviente la saluda en su lenguaje, pero no hay ninguno que deje de saludarla.

Elegid un hombre que haya dado repetidas pruebas de no tener más que cabeza: siendo inteligente, es *caritativo*, obra al menos como tal. Elegid un pueblo que haya adquirido una terrible reputación de dureza en los combates y vedle cuidar con esmero a los que no le dan cuartel. Ese soldado que sirve de apoyo al enemigo herido, para conducirlo al hospital, ¿es un Fray Bartolomé de las Casas? Ese médico que le cura, que tal vez sufre paciente sus denuestos, ¿es un San Vicente de Paúl? No, ciertamente. Son dos hombres como hay otros dos mil, otros doscientos millones. Dos

hombres razonables nada más, y cuya acción que parecía increíble hace algunos siglos, pasa desapercibida en el nuestro. Dondequiera que hay una gran desgracia que consolar y un hombre que tome la iniciativa para consolarla, acuden de todas partes auxilios y la desgracia se consuela. Si son necesarios sacrificios pecuniarios, no todos los hacen espontáneamente, ni por el amor de Dios y del prójimo; pero el mismo que los llora no se atreve a negarlos. ¿Por qué? *Por compromiso, por no chocar, por no ser menos que los demás.* ¿Quién impone este deber, que no está escrito en ninguna parte? ¿Quién ejerce sobre los egoístas esta saludable coacción moral? La opinión. La caridad, con este o con el otro nombre, está en la opinión y lo está más cada día. Miremos en torno nuestro, y la veremos penetrar en la choza del pastor, en el taller del artesano, en el palacio del magnate; la veremos tomar el pedazo de pan negro que el pobre da al que es más pobre todavía, arrancar al capitalista avaro sus billetes de banco y a sus pueriles placeres a la dama aristocrática. Las grandes señoras acuden a los niños sin madre, a las mujeres sin reputación, a los reos que van a morir. La caridad modifica la dictadura de los tiranos; ¿qué más? llega al corazón del pueblo en el momento mismo en que le agita la furia de las pasiones políticas. ¿Desde cuándo sucede todo esto? No más que desde ayer. Debemos esperar mucho para mañana.

(Continuará)

Clases de Inglés

TULITA CRESPI

ofrece dar clases de Inglés en San José
EN SU CASA DE HABITACION
frente a la Cooperativa Nacional Constructora
(del Palacio de Justicia, 75 varas al Oeste).

DARÁ CLASES EN CARTAGO,
si se puede formar un grupo de alumnas.

Para informes en Cartago, entenderse con
doña Sara Casal Vda. de Quirós.

Espíritu de la Biblia

Enseñanzas apropiadas a la vida práctica, tomadas de las Santas Escrituras

Promesa de la Eucaristía

(Continuación)

⁵³ Comenzaron entonces los judíos a at-
tercar unos con otros, diciendo: ¿Cómo puede
éste darnos a comer su carne? ⁵⁴ Jesús, em-
pero, les dijo: En verdad, en verdad os digo,
que si no comiereis la carne del Hijo del
hombre, y no bebiereis su sangre, no ten-
dréis vida en vosotros. ⁵⁵ Quien come mi
carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y
yo le resucitaré en el último día. ⁵⁶ Porque
mi carne verdaderamente es comida, y mi
sangre, es verdaderamente bebida. ⁵⁷ Quien
come mi carne y bebe mi sangre, en mi
mora, y yo en él. ⁵⁸ Así como el Padre que
me ha enviado vive, y yo vivo por el Padre,
así quien me come, también él vivirá por
mí, y de mi propia vida. ⁵⁹ Este es el pan
que ha bajado del cielo. No *sucedará* como
a vuestros padres, que comieron el maná, y
no obstante murieron. Quien come este pan,
vivirá eternamente.

⁶⁰ Estas cosas las dijo Jesús, enseñando en
la sinagoga de Cafarnaúm. ⁶¹ Y muchos de
sus discípulos, habiéndolas oído, dijeron: Dura
es esta doctrina, ¹ ¿y quién es el que puede
escucharla? ⁶² Mas Jesús, sabiendo por sí
mismo que sus discípulos murmuraban de
esto, díjoles: ¿Esto os escandaliza? ⁶³ ¿Pues
qué será si viereis al Hijo del hombre subir
a donde antes estaba? ² ⁶⁴ El espíritu es quien
da la vida; la carne o el sentido carnal de
nada sirve para entender este misterio: las
palabras que yo os he dicho, espíritu y vida
son. ³ ⁶⁵ Pero entre vosotros hay algunos que

no creen. ⁴ Que bien sabía Jesús desde el
principio, cuáles eran los que no creían, y
quién le había de entregar. ⁵ ⁶⁶ Así decía.
Por esta causa os he dicho que nadie puede
venir a mí, si mi Padre no se lo concediere. ⁶⁷
Desde entonces muchos de sus discípulos
dejaron de seguirle: y ya no andaban con él. ⁷
⁶⁸ Por lo que dijo Jesús a los doce *Apósto-
les*: ¿Y vosotros queréis también retiraros?
⁶⁹ Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a
quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. ⁸
⁷⁰ Y nosotros hemos creído y conocido que
tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. ⁷¹ Repli-
cóle Jesús: Pues qué, ¿no soy yo el que os
escogí a todos doce, y con todo, uno de voso-
tros es un diablo? ⁹ ⁷² Decía esto por Judas
Iscariote, hijo de Simón, que, no obstante
ser uno de los doce, le había de vender.

⁴ Echase de ver la pena de Nuestro Señor. Esta pena la co-
nocen aquellos pastores y superiores, que ven sin efecto sus avi-
sos y pruebas de interés. ¡Desgraciados los duros de corazón!

⁵ Gracias a la luz divina, desde el principio de su vida pú-
blica.

⁶ Véanse los versículos 37 y 38.

⁷ Jesús conoció, pues, la infidelidad, la división, el cisma,
que la Iglesia, los apóstoles y los santos han conocido.

⁸ Admirable respuesta de San Pedro: ¿A quién iremos? ¿qué
haremos sin ti? Tú eres todo para nosotros, no queremos vivir
lejos de ti; sabemos que permaneciendo a tu lado nada nos fal-
tará; los otros se alejan porque son carnales y no tienen fe en
tus palabras: no así nosotros, porque nunca te abandonaremos.
Este es el lenguaje de las almas fieles.

⁹ Judas fue, pues, escogido por Jesús; tenía vocación, pero
la perdió... y hasta el punto de ser llamado *diablo* por Jesús;
porque es necesario tener maldad y corazón de demonio para co-
meter el crimen que Judas cometió y porque las consecuencias
de una caída están siempre en proporción con la altura desde
donde se cae; de ahí el adagio: *corruptio optimi, pessima*; por eso
los peores enemigos de la Iglesia son los hijos espirituales de
Judas. ¡Custodi animam meam, Domini, quoniam sanctus sum!
[salvum fac servum tuum! (Salmo LXXXV, 2.)

¹ No era dura la doctrina, los duros eran ellos, y todos los
que, juzgando según el espíritu de la carne, no creen en la efi-
cacia de las promesas y del poder de Jesús.

² Al cielo.

³ El misterio que yo os propongo está por encima de todo
aquello que pueda percibir los sentidos: de nada sirve querer
examinarle con los ojos de la carne. El Espíritu de Dios es el
que da la inteligencia, sometiendo la razón. Mis palabras tienen
un sentido elevado y sublime: son espíritu y vida para quien las
sabe entender. Y así, aunque os propongo la necesidad que tenéis
de comer mi carne y beber mi sangre para conseguir la vida
eterna, no habéis de entender que haya de ser esto de una ma-
nera carnal y grosera, sino espiritual, aunque muy real, porque
será en un Sacramento que ocultará a los ojos de los fieles mi
verdadera carne y mi verdadera sangre.

DE BUEN HUMOR

Un soldado escribió a su padre una carta
muy formal, y concluyó poniendo: «Adiós,
porque tengo tanto frío en los pies que la
pluma se me cae...»

Formación del carácter de los jóvenes

Por JOSE PABLO QUIRÓS

En la conferencia de reconstrucciones educativas celebrada en Londres, entre las peticiones que hubo, una fue la educación compulsoria diurna—de veinte horas por semana—para los jóvenes mayores de quince años, en donde se declaró que tal educación tenía como fines el desarrollo físico y mental y la formación del carácter de los jóvenes.

La función del maestro o profesor no puede limitarse al empleado que explica una asignatura, pues en tal caso vendría a representar un papel como el de la transmisión radiofónica. El profesor debe tener en sus explicaciones la más completa libertad para exponer todas las doctrinas e ideas, sin sacrificar nunca la verdad y así ofrendar a sus alumnos el campo más vasto de investigaciones, sin imponer los criterios científicos, sino presentarlos para que a su vez germinen en forma de adopción espontánea, con libertad a los alumnos, y, para que éstos puedan producirse dentro de ese régimen atendiendo la formación del carácter de los mismos.

Es necesario darle más amplitud y flexibilidad al ideal educativo en la formación del carácter, impulsando desde el alto sitio de la enseñanza, el alma de la juventud y así hacerla subir a las regiones edificantes de la vida costarricense, a los progresos de la ciencia pura para tener su asiento en medio de una sociedad más perfecta y por lo tanto estable.

Los estudios propios de la enseñanza forman una parte que puede ser la más importante si se toma en cuenta que la edad de los alumnos que pasan por las aulas es precisamente la época mejor, o quizás la única, para fomentar en los alumnos la formación del carácter, en cuyas armas podrán reconquistarse las horas que debieron emplearse en la adquisición del conocimiento o adquirir los nuevos que sean indispensables para la formación del carácter.

Es necesario—entre nosotros—preparar mejor a los alumnos, enseñarles a orientarse en los caminos de las mejores ideas, en el de la vida como hombres sanos de cuerpo y alma, para cuando pierdan la tutela del colegio, no fracasen—como casi siempre pasa—en la libre convivencia social.

Muchas veces observamos que los más brillantes alumnos de las aulas, los que han alcanzado el premio de eminencias, han resultado—por falta de carácter—los fracasados más ruidosos de la sociedad. Así, con mucha frecuencia los hemos visto constituirse en prisioneros de su egoísmo y parásitos de la misma sociedad en que conviven. Hemos observado que otros que prometían grandes esperanzas por su inteligencia y aplicación, por no tener las necesarias condiciones de carácter, han dejado en el umbral de la vida aquel brillante bagaje, para entregarse al goce

PROTEJA LA SALUD DE SUS NIÑOS
alimentándolos con el delicioso

COCOMALT

Contiene
Vitaminas

«A» «B» «D»



Cocomalt

Delicious
With the Sunshine Vitamine

Aumenta
70% el valor
alimenticio
de la leche

De venta en las principales Boticas, Cantinas y Pulperías

material de apetitos mezquinos, trocándose en parásitos como los antedichos.

En muchos casos podemos observar todo lo contrario y esto es con más frecuencia, de estudiantes que al propio tiempo que cuidaban su estudio, quizás con poca brillantez, pero que sí cuidaban el desarrollo de su carácter porque el ambiente así lo exigía, han desarrollado con su propia voluntad su acción al estudio, proporcionándose una educación científica floreciendo para el bien de la colectividad.

Para satisfacer los mejores conceptos en la formación del carácter, para tender la mirada en busca de los medios propicios en la cristalización del ideal, es necesario ante todo, la ayuda oficial en toda su amplitud puesto que debe comenzarse con el maestro

o profesor, aún más, con el propio Secretario de Educación, con un hombre de carácter perfectamente definido, para que así, cueste lo que fuere, ir poco a poco formando el carácter de los jóvenes en todos los ambientes sociales.

Las universidades—casi siempre—atienden al desarrollo de las relaciones sociales en general, recogiendo en su seno las asociaciones estudiantiles que contribuyen con su poderosa iniciativa a su misma organización y desenvolvimiento, ofreciendo actos que estimulan el carácter, fomentando la ciencia, el patriotismo, cultivando el arte y en todos los actos en donde se revelan las actividades de la juventud que brinda material propicio para dirigirla por el sendero de la mejor orientación.

El Cirio Pascual del Sábado Santo

Representa a Cristo triunfante de la muerte: La cera blanca y pura de abejas: su cuerpo purísimo; los cinco granos de incienso con que se bendice: sus cinco llagas; el encenderse con el fuego nuevo: que es *Luz del mundo*, más esplendorosa después de su resurrección; el ponerse el candelabro alto: que iluminó al orbe entero con los fulgores de su doctrina y de su gloria; el encenderse con él lámparas: que sin Él no hay luz.

El *Cirio*, luciendo todos los domingos hasta la Ascensión, nos dice que Jesús permaneció en la tierra todo ese tiempo, enseñando, y nos exhorta a caminar, fuera de las tinieblas del pecado, a la luz de *vida nueva y celestial*, preludio de nuestra resurrección final. Es pues, el primer símbolo de la Resurrección de Cristo.

Su bendición es de origen antiguo. El Papa Zósimo la extendió a toda la Iglesia en 417. La fórmula es de lo más célebre y magnífico que hay en la Liturgia y es atribuida a San Agustín.

Nosotros, al ver lucir el Cirio Pascual, a semejanza de la columna de fuego que guiaba al pueblo de Israel, preguntémonos, si marchamos en pos de Cristo, hacia el paraíso por Él abierto.

PENSAMIENTO

El remordimiento es el único dolor del alma que el tiempo y la reflexión no logran calmar jamás.—MADAMA STAEL.

La mujer práctica escoge la media

“SUPERSILK”

La media que representa calidad, precio módico, elegancia, colores de última moda y un finísimo tejido de puro hilo de seda.—En una palabra LO MEJOR

De venta
en las principales tiendas

Representantes:
BRENES & CO.
SAN JOSE, COSTA RICA

Carta de don Matías Gámez Monge

San José, 14 de Marzo de 1932.

Señora Directora de la REVISTA COSTARRICENSE,
doña Sara Casal Vda. de Quirós,
Ciudad.

Señora de mis respetos:

El Editorial de su Revista N.º 44 presenta a Ud. como escritora de finos sentimientos, de gran bondad para sus semejantes y de magnánima protección a los seres inferiores, entre ellos las aves.

La propaganda de Ud. por mejorar la condición moral de la bella Costa Rica, en todos sus aspectos, es reconocida y merecedora de todo aplauso.

Siempre he pensado que publicaciones como las suyas deben propagarse mucho en ambientes como el nuestro, donde sus habitantes son tan sugestionables a todo lo que perfecciona y engrandece.

Debo decirle que en mi casa se lleva con mucho agrado la colección de su Revista, la que es leída con devoción y provecho.

La saluda muy agradecido su atento servidor y respetuoso amigo,

M. GÁMEZ MONGE.

Gravedad de la mentira

La mentira, que consiste en afirmar seriamente lo que se sabe que es una falsedad, con la intención de hacer creer que es verdad, es una gran falta, de extrema gravedad en la vida social. En efecto, la sociedad reposa esencialmente sobre la presunción o convención tácita que cada uno diga lo que verdaderamente piensa; que no diga sino lo que sabe, que se sirva de la palabra solamente para comunicarse con los demás con toda sinceridad. La mentira es entonces, por naturaleza, un disolvente de la vida social.

Formar la juventud para que diga siempre la verdad, sería uno de los medios más seguros de preparar a la nación un porvenir feliz: es lo que habían comprendido los antiguos. En Persia, según el testimonio de Jenofonte, se enseñaba dos cosas sobre todo: «tirar la flecha y decir la verdad». Saber tirar la flecha los preparaba para defender la patria contra los enemigos extranjeros; decir siempre la verdad, parecía ser la mejor garantía de orden interior y para la paz pública. La veracidad era también un honor en

el antiguo Egipto: una momia encontrada en una de las más antiguas sepulturas, tenía sobre su pecho un papiro con estas simples palabras: «Yo salí del mundo, dije la verdad y fuí amiga de Dios cada día». Epitafio tan bello como sencillo; aquel que lo supo cumplir en vida, lo sabrá merecer después de su muerte.

H. MARIÓN.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

PAGINA PARA NIÑOS

Guido de Fontgalland

(Continuación)

Cedía a su hermano los juguetes preferidos, haciendo con Marcos o con sus amiguitos trucos de la mil cosillas que suelen llenar los bolsillos de los niños, de suerte que siempre salían ganando Marcos o sus amigos. Guido seguía teniendo sus ocurrencias y mordaces réplicas; pero se echaba de ver que sólo decía lo que quería y como quería decirlo. Le llamaban en tono de broma «el futuro diplomático, el embajador», porque jamás salía de sus casillas, ni se dejaba coger en un renuncio.

Seguía, sin embargo, con sus salidas ocurrencias. Un ejemplo: habíale acostumbrado su madre a levantarse en los tranvías y ceder su asiento a las señoras de edad. La tarde de un jueves volvían los dos hermanitos de un largo paseo dado con sus amigos. Cansados de la caminata les parecía blando el duro asiento del tranvía, cuando hete aquí que la condesa de Fontgalland hace señas al mayor de sus hijos para que ceda su asiento a una señora que acaba de

subir. Guido, mirándola fijamente la cara, dice con voz vibrante: «Pero mamá, ¿te parece que esta señora es bastante vieja para que yo le ceda mi asiento?» Carcajada general; el niño se levanta... la señora acepta el asiento a regañadientes y la mamá de Guido se ve contenta de llegar a su destino para poder reirse a sus anchas.

* * *

Desde el día de su primera Comunión comenzó a comulgar fielmente cada quince días; después lo hacía todos los domingos. Cuando algún día de fiesta, fuera el que fuese, se le invitaba a comulgar entre semana, se negaba con esta original respuesta: — «Me parece, después de todo, una necedad comulgar porque es fiesta o porque comulgan los demás!... Siempre es una fiesta para el Niño Jesús y para su Guido el encontrarse: así que, nos burlamos no poco de las fiestas que celebraron los otros, por ser tal o cual día!...»

(Continuará)

PARA HACER DESAPARECER EL BRILLO DE LOS TRAJES Y VESTIDOS

Las ropas negras, y principalmente las de caballero, sacan con el uso y el roce un brillo de mal aspecto, en codos y rodillas principalmente. Deben sumergirse en agua fría,

en la que permanecerán el tiempo necesario para que el tejido se empape profundamente; treinta minutos suelen bastar. Se retirará la ropa del agua y se extenderá la prenda, no sobre tabla, sino sobre bastidor que atirante el tejido.

Se utilizará una carda de las que usan los sombrereros, previamente rellena de lana, para cepillar la prenda. Déjese secar completamente y termínese la operación cepillando en el sentido de la trama exterior del tejido, usando un cepillo duro.

Dr. G. Casorla

Médico Cirujano Alemán

Aparato Digestivo - Vías Urinarias

50 varas al Oeste de la
Iglesia del Carmen

PENSAMIENTO

Los hombres de mundo sacan provecho de todo: de sus amigos y de sus enemigos.

JENEFONTE.

JULIA M. v. DE WOODBRIDGE

en

EL CHIC DE PARIS

anuncia a su clientela que tendrá durante el mes de Abril

GRANDES REBAJAS en los siguientes artículos:

Saquitos para baby, desde	© 1.75
Sweaters de lana, hechas a mano, desde	7.35
Sweaters rayadas de sport, desde	4.50
Boinas en tricot y taupé, desde	2.00
Sombreros para muchacho, en paja italiana, muy finos	5.00
Vestiditos americanos, de 2, 3, 4 y 5 años, a	5.00
Zapatitos ingleses y franceses, desde	2.75
Media sedas para coser a dos por	0.15
Pura seda a dos por	0.25
Ropa interior francesa, en batista calada a mano, rosada, durazno, lila y amarilla, desde	2.00
Ropa «Carter» rosada, para niños, con el 20 % de descuento.	
Carteritas para regalitos de niña, desde	1.00
Guía y adornos en seda para vestidos, a	0.40
Filet hecho a mano, Lino para tapetes, Peter pan, Dimitti, todo con el 20 % de descuento.	
Clips en acera para el pelo la docena	0.25
Peinetas pequeñas y grandes, desde	0.10
En todos nuestros oficios «Royal» y «Bucilla» un 30 % de descuento, lo mismo que en todas nuestras lanas aca- badas de llegar.	

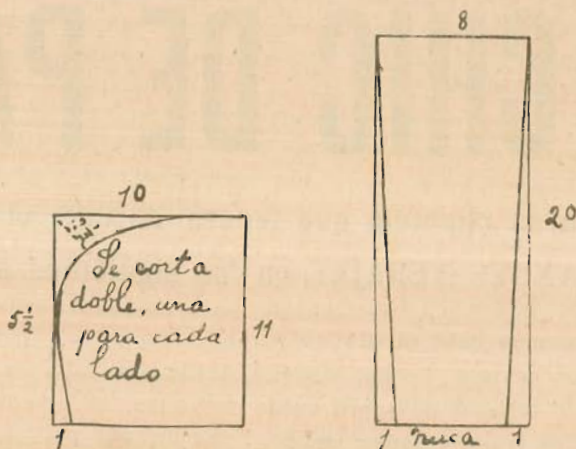
**Infinidad de artículos que es imposible detallar,
todos a precios muy rebajados**

Visitad el DEPARTAMENTO DE NIÑOS
y os convenceréis

Curso de Corte

A cargo de DOÑA SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS,
Profesora graduada en Bruselas.

Gorrito de tres piezas



Gorrito de tres piezas

Este gorrito es muy práctico y bonito. Su patrón es muy sencillo; basta seguir las indicaciones del dibujo. La pieza que se corta doble es porque va cada una de cada lado de la cabecita. Es necesario fijarse bien al

colocar la tira larga para que la parte más angosta quede en la nuca. Este gorro puede adornarse con alforcitas y metidos de encaje o bordarse a mano.

PENSAMIENTO.—El Decálogo, ha dicho un profundo pensador, es el gran código del género humano.—FERNÁN CABALLERO.

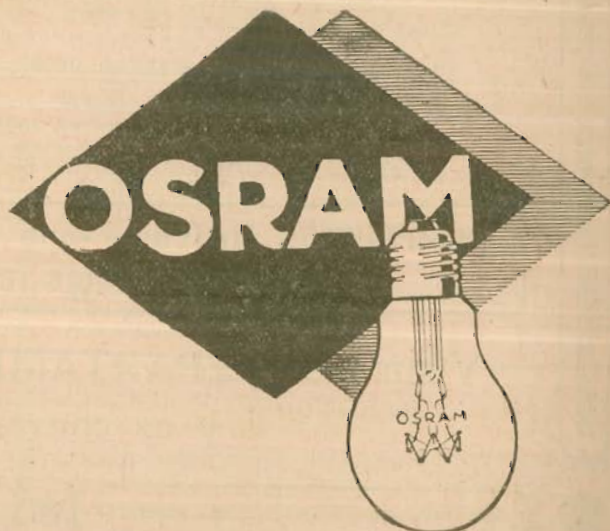
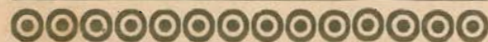


Surtido

Completo

ALMACEN DE

KOBERG



Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari

Profesora de Cocina graduada en Bruselas

PLUM-CAKE

75 gramos de mantequilla;
75 gramos de azúcar en polvo;
75 gramos de harina cernida;
75 gramos de frutas azucaradas, por ejemplo: naranjas, higos, peras, cerezas, todo bien picado y corintas enteras. Un huevo y medio.

Se bate la mantequilla con una cuchara de madera durante veinte minutos, después se agrega el azúcar bien molido y se bate durante otro cuarto de hora, después se agrega un huevo, y se bate bien, después las frutas, y por último la harina; cuando se le echa la harina se debe revolver, pero no batir. Se unta de mantequilla el fondo de los moldes y éstos se forran con papel de esperma, se llenan hasta la mitad con la pasta golpéandolos para que queden parejos. Se meten al horno con calor regular y cuando están dorados se sacan.

GELATINA DE PIÑA

Se pone a remojar en agua fría un cuarto de libra de gelatina blanca [marca «Oro»; se ralla una piña y se pone en un colador de manta o cambray mojado y bien torcido para extraer bien el jugo. Se azucara al gusto y se pone al fuego, se deja hervir cinco minutos, se retira del fuego y se le agrega la gelatina bien exprimida. Se prueba para ver si está buena de dulce, se pone en un molde y se coloca en la nevera o en un lugar fresco rodeada de hielo, hasta que esté bien cortada. Se saca del molde introduciendo éste un instante en agua caliente y volcándolo ligero en el plato que se va a servir, se adorna con

pedacitos de frutas azucaradas o con cuadritos de piña. Si se quiere, se puede servir con crema evaporada marca «San Carlos» o con la crema de leche cuya receta está en la página 748, después del queque de arroz.

HELADOS TUTTI FRUTTI

Se pone a hervir un litro de leche; aparte se ponen en una fuente seis yemas de huevo, y se les va agregando poco a poco y batiendo 150 gramos de azúcar, o sea un poco más de un cuarto de libra de azúcar. Cuando hierve la leche se va echando poco a poco en el batido y siempre batiendo; se prueba; debe quedar pasada de azúcar; se pone en el fuego meneándola constantemente y cuando empieza a hervir se retira del fuego, no debe dejarse hervir mucho porque se corta. Se pone a enfriar meneándola constantemente para que no se haga nata; cuando está fría se le agrega una cucharadita de espíritu de vainilla y un vaso, de los de casco, de natilla fresca batida ligeramente, apenas que esté espumosa.

Se mezcla despacio, se cogen latitas pequeñas de frutas conservadas en su jugo: peras, albaricoques, melocotones, duraznos y uvas; las uvas se dejan enteras y las demás frutas se pican muy bien, se mezclan con el jugo y se prueban para ver si están buenas de azúcar, debe quedar pasaditas de azúcar. Se mezclan con la crema moviendo despacio y se ponen en la sorbetera para helarlos y se tendrá cuidado de poner capas de hielo y bastante sal, pues la sal ayuda a cortar los helados. La explicación de cómo se baten los helados está en la página 573.



HEMO-TROFAN



Recomendado por los médicos como el MEJOR tónico reconstituyente en las Anemias, Debilidad General, Convalecencias y Agotamiento.

Depósito: Botica La Violeta, Farmacia Grillo y Botica Saborio. - San José.

Magali

(Continuación)

—Y a datar de ese mismo día fue cuando yo resolví seriamente portarme con amabilidad y sin soberbia, precisamente por la misma razón... Ya ve, pues, Vuestra Gracia cómo no hay motivo de apesadumbrarse por un pequeño incidente que tan buenos resultados ha producido—añadió, sonriendo, la joven.

Los dedos del duque apoyáronse fuertemente sobre el cráneo de Carlos I, como si hubiese querido hundirlo.

—En cuanto a mí—dijo sordamente—guardaré siempre el remordimiento de haber pegado a una mujer.

—Milord, no tenía más que once años.

—Podía usted haber tenido dieciséis, y yo hubiera procedido de igual manera. En mis accesos de cólera perdía la serenidad, y usted me era, no sé por qué, muy antipática en aquel entonces.

Lord Gerald mordióse ligeramente los labios al decir esto, y desvió los ojos como si le inspirase un interés vivísimo el hermoso rostro del rey Carlos... Magali, sin advertirlo, dijo maquinalmente, como hablando consigo misma:

—Sí, había un verdadero antagonismo entre nuestras dos naturalezas, sin duda porque era yo también muy orgullosa...

Interrumpióse con alguna confusión... Pero el duque echóse a reír, ya sin sombra alguna de contrariedad.

—Está usted haciendo, miss Magali, su acusación y la mía a la vez. Sí, usted era orgullosa, y yo más todavía. Pero mientras usted ha logrado llegar a ser humilde y paciente, yo he permanecido tal como era. Defecto es éste hereditario en mi familia... una cualidad, dicen algunos... En todo caso, la poseo ampliamente—añadió con cierto tono altivo y chancero.

Permaneció silencioso por espacio de algunos segundos; luego añadió:

—Hágame usted el favor de decir a Freddy que pienso a menudo en él, que deseo ardentemente su pronto restablecimiento a fin de reanudar nuestros paseos y nuestras amenas conversaciones.

—El también, pobre Fred, privado de ver a aquel a quien quiere tanto, cuenta los días!... Ayer me lo dijo con tristeza.

Magali levantaba los ojos y dirigía a lord Gerald una mirada tímida, que expresaba, sin que ella misma tuviese conciencia de ello, una silenciosa súplica. El duque se echó a reír alegremente y dijo:

—Estoy seguro, miss Magali, que tiene usted muchas ganas de pedirme que vaya a verle. Crea usted que lo hubiera hecho ya diez veces, más bien que una, sin... lo que me dijo usted.

—¡Bien lo he comprendido, milord!... Pero si me ha perdonado usted mis necias palabras...

—¡Oh, no hay de qué, ni nos acordemos más de ello,... todo está olvidado!... Y para probárselo a usted, hoy mismo iré a ver a Freddy; sí, esta tarde... después del *lunch*.

Despidióse Magali, aliviada del peso que sentía, satisfecha de haber arreglado aquella cuestión de excusas, contenta de la alegría que iba a dar a Freddy la visita de su amigo, y algo perpleja pensando en las contradicciones de aquella naturaleza, a vueltas altanera y seductora, generosa y vindicativa, pues, en verdad, ¿acaso no era de atribuir a un retorno del rencor de otro tiempo el cambio de actitud de lord Gerald después de la fiesta ideada por Ofelia?

La generosidad, cierta compasión caballeresca tal vez, habíanle llevado a cesar en su altivez hacia la modesta señorita de compañía; pero, en fin, había juzgado que sus huéspedes y él mismo iban demasiado lejos; acaso temió que no le entrasen ambiciones desmesuradas, y recordó, sin duda, la humillante palabra lanzada en otro tiempo por la niña indignada... Recordando esto, es seguro que le espolé la soberbia... e irguióse de nuevo para dar a entender a Magali que nunca dejó de ser una subalterna.

—Tiene razón, vale más así—pensó la joven, no sin cierta vaga amargura que pugna por invadir su corazón.—Cada cual en su lugar en este mundo; esta es la prudencia... Yo lo he olvidado algún tiempo, y sé lo que me ha costado.

Freddy estaba ahora en el colmo de sus deseos. Su querido lord Gerald iba a verle todos los días, y sostenían largas conversaciones que encantaban al joven herido... El duque se veía totalmente libre para visitar a su amigo, pues nunca encontraba a Magali. Esta había establecido para esa hora su cotidiano paseo.

Una tarde, al entrar en el aposento que precedía a la habitación de su hermano, divisó por la puerta abierta al duque sentado junto a la *chaise-longue* de Freddy. Este reclinaba un poco la cabeza sobre el hombro de su amigo, y sus cabellos castaños resaltaban más oscuros cerca de la cabellera rubia del joven duque. Aquellos dos seres tan bellos formaban un admirable cuadro, el más joven levantando sus grandes ojos azules, que expresaban un tierno interés, hacia el rostro sonriente del otro. La voz de lord Gerald, al hablar a su protegido, tenía entonaciones cálidas y acariciadoras, muy raras en él.

—¡Es extraordinaria esa mutua simpatía que ambos se profesan!—pensó Magali retirándose suavemente.—Bien decían que es un hombre seductor cuando quiere darse la pena de serlo. Y mi Freddy amigo de él como ninguno... Realmente, pienso que ese afecto es sincero por parte del duque, y no puedo menos de regocijarme por lo que toca a mi hermano. Amante y sensitivo como es, algo soñador, necesita protección en la vida, y no soy yo, tan joven, quien hubiera podido dársela.

Al atravesar aquel mismo día el *hall*, Magali encontró a lord Lowetead. Por lord Dorwilly sabía que el anciano había preguntado varias veces por el estado de Freddy, y aprovechó la ocasión para darle las gracias.

—Me he alegrado mucho de saber que estaba en vías de curación. Este joven es muy simpático a todo el mundo—dijo con su frialdad habitual.

Saludó a la joven y alejóse en el preciso momento en que William Roswell, volviendo del parque, se presentaba en el umbral del *hall*.

Por el impasible rostro del secretario pasó una contracción fugitiva, y murmuró entre dientes:

—¿Va ese viejo a atravesarse en mis proyectos?... Demasiado vi cómo miraba a

Freddy. ¡Claro, como que es el retrato de ella!... Decididamente, será tiempo de resolverse.

Magali hizo un involuntario movimiento de retroceso viendo al secretario avanzar hacia ella.

Roswell inclinóse profundamente y se informó con solicitud de la salud de Freddy. Magali le respondió con voz breve, que él notó en seguida, lo mismo que el aspecto helado de la fisonomía de la joven.

Una vislumbre de contrariedad atravesó la mirada del secretario; no obstante, disimuló y dijo con tono ligeramente dulzón:

—Estoy verdaderamente satisfecho de ver que todo termina así y que no le quedará a ese amable joven ninguna huella del accidente.

—No, gracias al duque de Staldiff... Olvídosele a usted decirme, en el relato que me hizo, que el duque había sujetado al animal casi con riesgo de su vida, impidiendo así que mi hermano fuese proyectado a gran distancia—replicó secamente Magali.

El rostro del secretario púsose algo lívido.

—Estaba de tal manera conmovido con aquel accidente y con la angustia que usted experimentaba, que tal vez no referí todos los detalles. En efecto: el duque ha reparado muy bien todos los perjuicios que pudo ocasionar. Ya se lo dije a usted, miss Daultey; tiene soberbias cualidades... sí, cualidades caballerescas. Pero a menudo quedan sofocadas...

Interrumpióse haciendo un profundo saludo. Lady Isabel entraba en el *hall*, fresca, vestida con un traje rosa, animada y sonriente como de costumbre.

Magali se adelantó hacia ella y el secretario alejóse.

—Buenos días, Magali—dijo Isabel estrechando la mano de su amiga.—¡Cómo! ¿Estabas conversando con ese desagradable personaje?

—Me preguntaba por la salud de Freddy... ¡Desagradable sí que lo es! Su mirada me produce una impresión que no puedo definir.

—Perece que en las Indias fue adepto de un viejo brahmán que le enseñó el magnetismo, las ciencias ocultas, el arte de los venenos... Todo eso hace temblar, y verdade-

ramente, no me explicaba cómo lord Gerald tenía a su servicio a ese ente terrorífico. Pero ayer me dijo que le buscaba un sustituto. ¡Tanto mejor!

Alejáronse, hablando, a través de los jardines maravillosamente decorados de flores otoñales. Al dar vuelta a un invernáculo, dieron de manos a boca con miss Hetty que se paseaba lentamente, algo fruncido el ceño, como persona entregada a profundas reflexiones.

—¡Ah, por fin se deja usted ver, bella reclusa!—dijo tendiendo la mano a Magali.—¿Va usted a volver pronto a nuestro círculo? ¡Ese pobre lord Downtill está cayéndose de melancolía!... y ayer el conde Fernando de Völberg me confiaba, después de haber oído cantar a mademoiselle d'Ellano: «¡Qué diferencia con la voz de miss Daultey! Para mí aquella voz es única... ¡hace estremecer, hace pensar!»

Magali encogióse ligeramente de hombros.

—Desearía que mi voz pudiese alcanzar tan feliz resultado—respondió con alguna ironía.—Pero confieso sinceramente que tengo en eso muy poca confianza.

—¡Oh, quién sabe!—replicó la americana con risita burlona.—¡Cosas más extraordinarias se han visto, miss Magali!

XIII

—Gerald, tengo algo que confiarte.

El duque volvió la cabeza hacia su amigo Archibaldo, en pie junto a él y apoyado en la balaustrada de la terraza.

Estaban solos los dos, ocupados en fumar y hasta aquel momento igualmente silenciosos, cosa extraordinaria en lord Downtill.

—¿Algo serio, querido?—preguntó lord Gerald sonriéndose.

—Muy serio, Gerald. Pienso casarme.

—¡Me alegro, Archie! ¿A quién has escogido?

Lord Archibaldo se puso a morder su cigarrillo; sus dedos hicieron cierto gesto que le era muy familiar cuando se hallaba perplejo.

—Gerald, ya sé que vas a fulminarme con tus rayos. ¡Es una locura de mi parte, lo sé; es decir, en cierto modo, pues en el mundo

entero no podría descubrir una mujer que realizase como esa todas las perfecciones!—exclamó en un arranque de entusiasmo.—No hay aquí ninguna que la iguale; has de venir en ello, Gerald...

El duque sintió un estremecimiento; bajáronse algo sus párpados velando por espacio de un segundo su mirada, por la que pasó una vislumbre de sufrimiento...

—Convendría al menos que me dijese el nombre de esa maravilla, Archie—observó lord Gerald con calma, inclinándose sobre la balaustrada para sacudir la ceniza de su cigarrillo.

—¡Oh, es muy fácil de adivinar, Gerald!... Se trata de miss Daultey.

—Tienes razón, Archie; sería de tu parte una incalificable locura—respondió el duque con frialdad.

Lord Downtill hizo un gesto de protesta casi indignado.

—¡Incalificable!... ¿Porque esa joven es de un rango inferior al mío?... No es esta cuestión la que me ha hecho vacilar muchísimo, Gerald. Soy hijo de mi tiempo; no me muestro tan rígido como tú en el capítulo de las tradiciones aristocráticas. Ya que encuentro en mi camino una mujer encantadora por todos conceptos, no habrá de ser a buen seguro la consideración de su origen la que me impida ofrecerle mi nombre, que llevará ella tan bien como mis nobles abuelas, ninguna de las cuales igualó su hermosura y su distinción incomparables.

El duque contestó tranquilamente, después de echar una bocanada de humo:

—Ya que consideras las cosas desde ese punto de vista, todo va perfectamente. Pero no puedo menos de preguntarme: ¿qué dirán tu madre y tus tíos, Archie?

—Se enfadarán un poco para comenzar, pero miss Magali pronto los tendrá a todos hechizados. Poco me inquieta esto...; lo esencial está en que ella acepte mi oferta. ¿Qué te parece, Gerald, crees que seré bien acogido?—preguntó el joven con una ansiedad que a las claras se reflejaba en su larga faz rosada.

Glorita

*Madre, ¿por qué has de llorarme si voy al cielo con Cristo?
No es que deseo la muerte ni es que a vivir me resisto,
pero viene y yo la siento; ¿cómo lo he de remediar?
¿No he cumplido tus mandatos? ¿No he hecho lo que tú has querido?
¿No he callado mis dolores y, resignada, he sufrido?
¡Pues deja que Dios me lleve, sin que te vea llorar!*

*Tú sabes, madre, que el mundo no es un sendero de rosas;
sabes que la vida es triste, que sus garras pavorosas,
clavándose despiadadas destrozan el corazón;
sabes que el alma no encuentra la dicha que va buscando,
que caminamos rendidos, con malezas tropezando,
y un dolor o un desengaño responde a cada ilusión.*

*Tú eres valiente y, no obstante, te he visto, madre, abatida,
doblando el cuerpo querido bajo el peso de la vida,
y en el rostro las señales del insomnio y del sufrir;
yo no tengo tus arrestos ni soy, cual tú, fuerte y buena;
me acobardan los pesares, me da miedo tanta pena...
Dios quiere librarme de ellas; déjame, madre, morir.*

*Cuántas veces de pequeña durmiéndome en tu regazo,
los dos cuerpos muy unidos en un cariñoso abrazo,
me has hablado de la Virgen, los ángeles y el Señor;
y al explicarme del cielo las fantásticas visiones,
¡cómo latían de gusto, juntos, nuestros corazones...!
¡No llores, madre, no llores! ¡Voy a gozar de su amor!*

*¿Por qué me llamaste Gloria? La gloria no es de este mundo;
yo voy a gozarla entera, y con fervor muy profundo
a Dios y a la Virgen Santa pediré tanto por ti,
que Ellos, oyendo mis ruegos, te van a dar, madre mía,
fuerzas, consuelos, amores, felicidad y alegría...
¡Toda la alegría, madre, que puedas gozar sin mí!*

AURELIA RAMOS.

PENSAMIENTO

El hombre que no es religioso es incompleto, y aunque sea un sabio, sólo consigue ser un animal inteligente. Es un error el pensar que sólo por la ciencia consigue el hombre ser grande. No: el hombre no es grande, sino por el conocimiento de Dios.—AIMÉ MARTIN.

Gran Hotel Continental

JULIAN PASTOR MONTEALEGRE

Atiende órdenes para el servicio de Bodas,
Bailes, Bautizos y Banquetes

Vida de Familia

Casa construida especialmente contra temblores

Calle Tercera Norte - 25 varas de la Imprenta Alsina

Teléfono 2117 - Apartado 960

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

¿Quiere hacer economías en su casa?

Use medidor para la electricidad y
tenga sus lámparas y cocina pre-
ndidas sólo los ratos necesarios.

En un mes de ensayo usted verá
los ahorros que hace.

COCINAS ELECTRICAS THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

GRAN FABRICA DE MOSAICOS Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

Si Ud. desea una Buena Fotografía llame al estudio GOMEZ MIRALLES

Teléfono 3277

NUEVOS TEXTOS OFICIALES PARA ESCUELAS PRIMARIAS:

LIBROS DE LECTURA DE COSTA RICA

Con numerosos grabados en colores

Libro Primero: BUENOS DIAS; encuad. ₡ 2.50.

Libro Segundo: MI HOGAR Y MI PUEBLO; encuad. ₡ 3.00.

Libro Tercero: COSTA RICA; (en preparación).

Libro Cuarto: CENTRO AMERICA; encuad. ₡ 4.00.

(Saldrá a luz en Mayo de 1932).

Libro Quinto: AMERICA; (en preparación).

Libro Sexto: EL MUNDO; (en preparación).

Según acuerdo No. 224 del 5 de Febrero de 1932, el Gobierno de Costa Rica
ha declarado estos libros como textos oficiales para las escuelas de la República

EDITADOS POR

Sauter & Co., Libreros (Librería Lehmann)